Planeando un futuro juntos

"Pon todo lo que hagas en manos del Señor, y tus planes tendrán éxito."
— Proverbios 16:3 (NTV)

Seamos honestos: planear una boda es emocionante, pero la boda dura un día y el matrimonio toda la vida. No se trata solo de elegir flores o el menú; se trata de diseñar el equipo que van a formar.

Para construir una relación sólida y con propósito, siéntense a conversar sobre estas cuestiones claves:

¿Qué lugar ocupará Dios en nuestra relación y cómo cultivaremos juntos nuestra vida espiritual?

¿Dónde nos gustaría vivir y qué visión tenemos para nuestro hogar?

¿Cómo resolveremos los conflictos y desacuerdos cuando aparezcan?

¿Cómo dividiremos responsabilidades y quehaceres del hogar?

¿Qué límites estableceremos con nuestras familias y amigos para proteger nuestro matrimonio?

¿Cómo vamos a manejar las finanzas (presupuesto, ahorro, deudas, metas)?

¿Cuántos hijos queremos y en qué momento nos gustaría formar familia?

¿Qué metas y sueños tenemos, y cómo nos apoyaremos para cumplirlos?

¿Cómo imaginamos nuestra vida en 5, 10 o 20 años (fe, familia, trabajo, propósito)?

¿Cómo cuidaremos nuestro tiempo de calidad como pareja en medio de las responsabilidades?

¿Por qué molestarse en planear esto?

Porque los matrimonios más fuertes no son los que no tienen problemas, sino los que tienen un plan. Hablar de esto hoy les dará la claridad que necesitan para que Dios confirme cada paso. No están solo "casándose", están construyendo un legado que bendecirá a otros.
El matrimonio es el mejor proyecto de su vida. ¡Háganlo épico!